Regalame Flores

by MissFiirelight

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Family, Romance
Language: Spanish
Characters: Shoyo H., Tobio K.
Status: Completed
Published: 2014-09-11 20:25:16
Updated: 2014-09-20 14:22:34
Packaged: 2016-04-26 21:00:46
Rating: T
Chapters: 10
Words: 7,393
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una historia en un mundo paralelo, Hinata es un florista y Kageyama es un nuevo cliente el cual muestra un gran interÃ©s en los girasoles del fondo de la tienda.

1. Gusto En Conocerle

Capitulo 01 "Gusto En Conocerle".

Este es Kageyama Tobio, un encantador joven de 17 aÃ±os, estÃ¡ a punto de graduarse, pero mÃ¡s importante, estÃ¡ a punto de cumplir medio aÃ±o con su novia. Sus amigos del colegio varias veces le habÃ-an repetido que debÃ-a de ser un buen novio y comprarle un regalo a su novia, de preferencia uno muy caro.

El de cabello negro camina por la calle fundido en sus pensamientos, no es que no quisiera gastar su mesada en un regalo para su novia, es solo que no tenÃ-a idea de que le gustarÃ-a a la chica, Â¿QuÃ© le gusta a las chicas despuÃ©s de todo?.

DespertÃ³ de entre sus pensamientos y noto que se habÃ-a desviado de su camino, se encontraba en una calle que nunca antes habÃ-a visitado, miro a los alrededores intentando ubicarse y termino topÃ¡ndose con una floristerÃ-a.

Â¡Hey! A las chicas les gustan las floresâ€¦ Â¿No?

Suspiro y camino hasta la tienda intentando no mostrar demasiado interÃ©s. Observo las flores que estaban en exhibiciÃ³n, reconociÃ³ varias de ellas, pero no recordÃ³ el nombre de ninguna, despuÃ©s de todo no le llamaba mucho la atenciÃ³n un tema como las flores.

En ese instante la puerta de la floristerÃ-a se abriÃ³ dejando asÃ- sonar la campanilla, una niÃ±a y una mujer sostenÃ-an un ramo pequeÃ±o de varias flores.

- Muchas gracias por las flores â€“ la pequeÃ±a se despidiÃ³.

- Vuelve pronto â€“ se despidiÃ³ la persona que los habÃa atendido. Algo llamo la atenciÃ³n de Kageyama, eso sonÃ³ como un hombre, Â¿Los hombres trabajan en las floristerÃas? Â¿QuÃ© eso no es cosa de chicas?

Por pura curiosidad volteo la cabeza y parte del cuerpo, esperando ver a un chico realmente afeminado o algo por el estilo.

Y termino encontrÃ¡ndose con un encantador chico de cabello anaranjado, se veÃa menor que Ã©l, pero no por mucho. El chico volteo y sonriÃ³ cordialmente, el corazÃ³n de Kageyama dio un pequeÃ±o vuelco, no sabÃa si fue por la sonrisa o por el hecho de haberlo encontrado observÃ¡ndolo.

- Buenas tardes, Â¿Busca algo en especifico? â€“ el florista pregunto, Kageyama tomo ventaja de que estaba hablÃ¡ndole y aprovecho para detallar el rostro del de pequeÃ±a estatura.

_Tiene bonitos ojos. _PensÃ³ el mÃ¡s alto y al darse cuenta se cacheteo mentalmente.

- No realmente â€“ murmuro desviando la mirada, el cabeza naranja quito la sonrisa de su rostro.

- Por favor avÃseme si necesita algo â€“ a Kageyama le molesto un poco que le hablara de usted, pero al fin y al cabo era una simple relaciÃ³n trabajador-cliente.

El de ojos azules permaneciÃ³ frente a la tienda unos pocos minutos mÃ¡s antes de darse por vencido, antes de retirarse dio un rÃ¡pido vistazo por la ventana y logro ver a lo lejos unas macetas con flores amarillas.

Girasoles. Bien, esas flores si las reconocÃa.

PermaneciÃ³ un par de segundos hay, le gustaban los girasoles, aunque no sabÃa por quÃ©. DespuÃ©s de aquello continÃºo caminando hasta que logro encontrar el camino a casaâ€¦

2. Â¿Se Le Ofrece Algo?

Capitulo 02 "Â¿Se Le Ofrece Algo, SeÃ±or Violador?".

Por alguna extraÃ±a razÃ³n a partir desde ese dÃa Kageyama comenzÃ³ a tomar una ruta alterna a la que siempre elegÃa, comenzÃ³ a desviarse hacia la calle en la que se encontraba la floristerÃa, no conocÃa un por que, no se lo preguntaba, simplemente seguÃa caminando sin rumbo hasta encontrarse con la floristerÃa.

AsÃ fue por un par de dÃas.

En este momento Kageyama se encontraba en su hogar, saliÃ³ de su habitaciÃ³n dado a que ya casi era la hora de la comida, pero antes de entrar al comedor escucho un par de gritos, provenÃan de su madre.

Con cuidado de no hacer demasiado ruido al caminar asomo la vista

para ver la escena. Sus padres estaban discutiendo, de nuevo. Las Ãºltimas semanas habÃan discutido varias veces, esta era la tercera de esta semana. Los adultos se gritaban mÃºltiples insultos mientras discutÃa sobre el dinero, el trabajo y la falta de atenciÃ³n hacia su hijo.

Kageyama estÃ¡ harto de aquello, querÃa entras y decir que se detuviesen, que ya era suficiente, pero Ã©l sabÃa que no lograrÃa nada con eso. PensÃ³ en volver a su habitaciÃ³n y no salir hasta el dÃa siguiente, pero en vez de aquello decidiÃ³ salir a la calle.

El otoÃ±o ya se estaba asomando, por lo tanto el ambiente estaba bastante frio y ventoso. El de ojos azules saliÃ³ tan rÃ¡pido que no se puso nada mÃ¡s que una simple chaqueta, guardo las manos en los bolsillos, exhalo observando el humo blanco que saliÃ³ de su propia boca y comenzÃ³ a caminar sin rumbo alguno.

DespuÃ©s de un par de minutos noto que habÃa terminado frente a la floristerÃa, aun a estas horas de la noche la tienda aun estÃ¡ abierta pero se veÃa bastante desolada. El muchacho no hallo mÃ¡s que sentarse al lado de la mesa donde descansaban las flores que siempre observaba, se abrazo a sÃ mismo y suspiro de nuevo. HacÃa bastante frio.

Pasaron un par de minutos, quizÃ¡s horas.

La campanilla de la puerta de la floristerÃa sonÃ³ y el chico de cabello naranja camino hacia las flores mientras tarareaba una melodÃa.

- Â¡Ah! â€“ fue todo lo que dijo al encontrarse con Kageyama, el de cabello negro alzo la mirada â€“ Eres el chico que siempre viene por las tardes â€“ lo reconociÃ³, Kageyama no dijo nada - Â¿QuÃ© haces aquÃ? Hace frio, deberÃas irte a casa â€“ una vez que el de baja estatura termino su oraciÃ³n Kageyama se abrazo a sÃ mismo y desviÃ³ la mirada â€“ Noâ€¦ Â¿No puedes ir a casa? â€“ pregunto, el otro negÃ³ suavemente â€“ Ewwâ€¦ Esteâ€¦ Quiâ€¦ Â¿Quieres entrar? â€“ tras tartamudear un poco apunto hacia la puerta con su dedo pulgar y el de ojos azules lo miro fijamente, sin decir nada se levando del frio suelo y entro a la tienda.

Era mucho mÃ¡s cÃ¡lida dentro que fuera de ella, habÃan muchas mÃ¡s flores y muchos mÃ¡s colores, era un lugar verdaderamente encantador.

- Hermano, Â¿Terminaste de cerrar la tienda? â€“ pregunto una pequeÃ±a niÃ±a idÃ©ntica al otro chico desde el marco de la puerta del fondo. Al hacer contacto visual con el mÃ¡s alto se medio escondiÃ³ - Â¿Quien? â€“

- Â¡Ah! Lo siento Natsu, estoy terminando de cerrar â€“ dijo el de ojos marrones mientras cargaba las flores que se encontraban en exhibiciÃ³n y las colocaba en el suelo junto a otras â€“ Elâ€¦ El esâ€¦ - Kageyama volteo a verlo â€“ Es un amigo, se queda a dormir â€“ la niÃ±a hizo una mueca y saliÃ³ corriendo.

Mientras el florista terminaba de cerrar la tienda Kageyama se quedo en el centro de ella observando los girasoles que estaban al fondo.

- Bien, todo listo â€“ dijo satisfactoriamente el de cabeza naranja tras cerrar la puerta.

- Sabes â€“ por primera vez hablo â€“ PodrÃ-a ser un violador â€“ dijo para luego voltear y hacer contacto visual con el florista.

- No tienes cara de violador â€“

- No todos aparentan lo que son â€“

- Â¿Vas a violarme? â€“

Kageyama no respondiÃ³, la conversaciÃ³n se habÃ-a vuelto muy extraÃ±a, no hizo mÃ¡s que una extraÃ±a mueca.

- Entonces seÃ±or violador, puede entrar, subir a mi habitaciÃ³n y tomar chocolate caliente conmigo, o puede volver afueraâ€¦ Usted decide â€“ El de ojos marrÃ³n sonriÃ³ y un pequeÃ±o sonrojo se atravesÃ³ por el rostro de Kageyama. Cuando el pequeÃ±o camino a su lado este susurro.

- Kageyama Tobio â€“

El pequeÃ±o volteo a verlo y sonriÃ³ de nuevo.

- Hinata Shouyou â€“ Y camino a paso rÃ¡pido hacia adentro de la casa dejando al de ojos azules junto a las flores.

Hinata. PensÃ³ y luego volteo a ver de nuevo a los girasoles, camino con cuidado de no pisar o tropezar con nada y se acerco a ellos observÃ¡ndolos fijamente.

- Hey, Kageyamaâ€¦ - lo llamo, el nombrado volteo a verlo, el pequeÃ±o tenÃ-a una bandeja con dos tazas con humo saliendo de ella y dos trozos de pastel de fresa â€“ Ven, vamos a comer â€“

Me trata con demasiada confianza. Fue todo lo que pensÃ³ despuÃ©s de caminar hacia el pequeÃ±o y seguirlo hasta su habitaciÃ³nâ€¦

3. CompaÃ±erismo

Capitulo 03 "CompaÃ±erismo".

Kageyama y Hinata entraron a la habitaciÃ³n del de pelo naranja, el lugar era bastante simple, las paredes pintadas de blanco, una cama individual, una alfombra color verde en el centro.

Hinata se sentÃ³ a los pies de su cama y le hizo seÃ±as al mÃ¡s alto para que se sentara a su lado. Kageyama obedeciÃ³ y una vez acomodado el de ojos marrones le entrego la taza con chocolate caliente.

- Â¿Por quÃ© no puedes irte a tu casa? â€“ le pregunto Hinata mientras tomaba un sorbo.

- No es que no pueda â€“ fue todo lo que dijo.

- Â¿No piensas volver? â€“

- No puedo huir, no tengo a donde ir â€“

Hinata hizo una mueca de disgusto y abriÃ³ la boca para hablar, pero Kageyama hablo por Ã©l.

- "QuÃ©date aquÃ-"â€¦ Eso era lo que ibas a decir, Â¿no? â€“ Hinata asintiÃ³ y la sangre se le subiÃ³ a la cabeza - Â¿Â¡Pero quÃ© coÃ±o pasa contigo niÃ±o!? Es en serio, podrÃ-a ser una mala persona â€“ le alzo la voz.

- Pero no lo eres â€“

- Pero podrÃ-a serlo, Â¿CÃ³mo puedes tu saberlo? â€“

- Es queâ€¦ - cerro la boca y corto el contacto visual â€“ La forma en la que veÃ-as las flores de la tiendaâ€¦ Era una mirada muy amable, sobre todo cuando veÃ-as mis girasoles â€“ volteo para hacer contacto visual de nuevo, esta vez con una sonrisa â€“ Dime, Â¿te gustan los girasoles? â€“

Kageyama se sonrojo.

- No realmente â€“ y miro su tasa ya casi vacÃ-a.

- Los veÃ-as como si de verdad te gustaran â€“ la sonrisa del florista se hizo mÃ¡s grande.

- QuizÃ¡s compre algunos â€“ murmuro para sÃ- mismo.

- Â¿Eh? Ahhâ€¦ no estÃ¡n a la venta â€“ El de ojos azules subiÃ³ la mirada con un signo de interrogaciÃ³n en la frente.

- Pero estÃ¡n en la tienda â€“

- Si, pero son mÃ-os, no quiero venderlosâ€¦ Aunque los que estÃ¡n en la tienda son los que ya no caben en el jardÃ-n, quizÃ¡s sÃ- deberÃ-a vender algunos -

- Eres un idiota â€“ Kageyama le dijo mirÃ¡ndolo fijamente â€“ Sera mejor que vuelva â€“

- Â¿Eh? Oye, creÃ-a que te quedarÃ-as a dormir â€“

- Nunca dije que lo harÃ-a, y no somos amigos, apenas nos conocemos â€“ Kageyama comenzÃ³ a caminar hacia la puerta, pero Hinata le tomo la manga de la camisa.

- Â¿QuÃ© tal si te quedas y nos conocemos? â€“ el pequeÃ±o mostro un brillo en la mirada y una amplia sonrisa.

Kageyama sonrojo por segunda vez y suspiro. Sin decir nada camino hasta los pies de la cama y se sentÃ³ de nuevo en el piso.

- Esta floristerÃ-aâ€¦ Â¿Es un negocio familiar? â€“ comenzÃ³ la conversaciÃ³n. Hinata mostro los dientes de nuevo, de un salto se sentÃ³ al lado del mÃ¡s alto esta vez mÃ¡s cerca y contesto alegremente.

- Â¡SÃ-! â€“ AsÃ- comenzÃ³ la nocheâ€¦

4. Sonrisas Brillantes

Capitulo 04 "Sonrisas Brillantes".

Los dos chicos pasaron toda la noche hablando de cosas sin sentido, sus vidas personales, sus pasatiempos, lo malo que era Hinata en sus materias y lo mucho que amaba las flores. Tocaron el tema de los padres de Kageyama pero no por mucho, el mÃ¡s alto se sentÃ-a no se sentÃ-a muy a gusto hablando de ese tema pero aun asÃ- lo soltÃ³ todo, y Hinata escucho, asentÃ-a y sonreÃ-a o hacia muecas de vez en cuando, la verdad es que no tenÃ-a mucho que decir, pero cuando Hinata pregunto si Kageyama tenÃ-a novia y este dio una respuesta afirmativa el hilo de la conversaciÃ³n se corto de repente, Hinata dijo un simple "no pareces alguien que tenga novia" y no dijo nada mas, busco rÃ¡pidamente una forma de cambiar el tema.

Siguieron conversando hasta que se hizo de madrugada, Hinata improviso una cama para el visitante y los dos se quedaron profundamente dormidos.

A lo que fueron las 5 en punto el despertador del florista sonÃ³ haciendo que ambos despertaran.

- Kageyama, lo sientoâ€¦ Aun es temprano, puedes volver a dormir â€“ se disculpo mientras se levantaba de su cama y apagaba el despertador.

- No, estÃ¡ bien â€“ dijo este mientras se rascaba el cabello.

Se levantaron y arreglaron el cuarto, Hinata le prestÃ³ el baÃ±o al visitante y una vez que saliÃ³ se ofreciÃ³ a ayudar un poco en la tienda como agradecimiento. La hermana pequeÃ±a de Hinata seguÃ-a viÃ©ndolo de lejos sin decir nada.

- Gracias por ayudarnos a organizar todo â€“ la madre de Hinata se acerco al chico.

- Â¿Eh? No, gracias a ustedes por dejarme quedar sin haber avisado â€“ Kageyama hizo una reverencia, la madre soltÃ³ una risita.

- No es problema, ven cuando quieras â€“ la mujer coloco su mano sobre la cabeza del chico y se la acaricio.

Kageyama se sintiÃ³ realmente cÃ¡lido, se sentÃ-a tan a gusto, era la primera vez que sentÃ-a lo que era el verdadero amor paterno, no querÃ-a volver, no querÃ-a regresar a esa frÃ-a casa a esconderse en su habitaciÃ³n y a escuchar gritos a lo lejos.

- En serio muchas gracias, ya me marcho â€“ El chico volteo y comenzÃ³ a caminar hacia la salida.

- Vuelve pronto â€“ dijo la niÃ±a por primera vez y Kageyama le sonriÃ³ y asintiÃ³, la niÃ±a se le quedo mirando y le devolviÃ³ la sonrisa, estÃ¡ un poco mÃ¡s amplia y mucho mÃ¡s brillante que la de Ã©l. SaliÃ³ de la tienda y comenzÃ³ a caminar pero a medio camino escucho un grito, al voltear vio al florista corriendo hacia Ã©l.

- Kageyama, idiota no te vayas sin despedirte â€“ le gruÃ±o. El chico hizo una mueca.

- Estabas ocupado â€“

- Lo que sea â€“ suspiro tomando aire â€“ Ten, para ti â€“ el pequeÃ±o extendiÃ³ una bolsita de papel, Kageyama la tomo y la abriÃ³.

Semillas.

- Son semillas de girasol, dijiste que te gustaban â€“

- Yo nunca dije eso â€“ negÃ³ de inmediato.

- Dijiste que comprarÃ-as algunas â€“

Bueno, eso sÃ- lo dije. Kageyama cerrÃ³ la bolsa â€“ Gracias â€“

- Esas son girasoles Big smile â€“ seÃ±alo la bolsa. Kageyama hizo una mueca.

- Â¿Eh? Â¿Existen varios tipos? â€“

- Pues claro, estÃ¡n las Music Box, Pacino, Teddy Bear, Sun Spotâ€¦ - Hinata comenzÃ³ a hablar muy rÃ¡pido y varias chicas y brillantina salÃ-an de el â€“ Y esas son Big smile, son mis favoritas â€“ y al decir eso sonriÃ³ haciendo que Kageyama se sonrojara.

-Yoâ€¦ - desviÃ³ la mirada â€“ Yo no tengo una maceta o algo por el estilo â€“

- En tal caso vuelve a la tienda, te darÃ© una lo suficientemente grande, Â¡ah!... y tambiÃ©n tierraâ€¦ y tambiÃ©n un poco de abono y quizÃ¡s tambiÃ©n un poco deâ€¦ -

- Okay, Okay â€“ Kageyama le tapo la boca con la mano â€“ IrÃ© en estos dÃ-as y comprare las cosas â€“

- No tienes que comprar nada, nos sombran un par deâ€¦ -

- Las comprare â€“ le interrumpiÃ³.

- De acuerdo â€“ acepto y sonriÃ³ â€“ Te veo en la tarde, que te vaya bien en el camino a casa â€“ se despidiÃ³ con la mano y corriÃ³ de nuevo a la tienda.

De nuevo el pecho de Kageyama se lleno de calor, y se sonriÃ³ a sÃ- mismo para luego irse corriendo a casa.

Al entrar sus padres no se molestaron en preguntarle donde habÃ-a pasado la noche o con quien, ni siquiera le dieron la bienvenida, simplemente continuaron con sus cosas.

Kageyama subiÃ³ a su habitaciÃ³n y se lanzo a la cama y tomo su celular el cual habÃ-a dejando en la mesa de noche, tenÃ-a varios mensajes, la gran mayorÃ-a de su novia al igual que algunas llamadas perdidas, simplemente le enviÃ³ un mensaje de disculpa y anunciÃ¡ndole que se habÃ-a quedado a dormir en casa de un amigo. DespuÃ©s de enviar el mensaje cerrÃ³ los ojos y respiro profundamente.

Lo primero que se le vio a la mente fue la amplia sonrisa de Hinata,

al visualizarlo de inmediato abriÃ³ los ojos de golpe para cortar la imagen y se levanto de la cama de golpe, entro al baÃ±o y se ducho para enfriarse la cabeza. Y luego de vestirse bajo a comer algo. Solo le quedaba hacer tiempo hasta que fuera la hora de ir a la floristerÃ-a.

_Shouyouâ€¦ Quiero verlo pronto_â€¦

5. Dama y Caballero

Capitulo 05 "Dama y Caballero".

El tiempo paso lentamente, Kageyama intento matar el tiempo jugando videojuegos y enviÃ¡ndole mensaje de textos a su novia, pero nada lograba distraerlo lo suficiente.

Al final decidiÃ³ ir un poco mÃ¡s temprano a la tienda de lo acordado, al abriÃ³ la puerta dio varios pasos en falso dado a que no se pensaba encontrar con un obstÃ¡culo.

- Heyâ€¦ Hola â€“ fue todo lo que logro decir al ver a su novia frente a la puerta.

- Hey Â¿A dÃ³nde vas? â€“ pregunto sonriendo.

- A la floristerÃ-a â€“ la voz le saliÃ³ un poco temblorosa.

- Que raro, Â¿QuÃ© harÃ¡s allÃ¡? Â¿Quieres que te acompaÃ±e? â€“ Kageyama asintiÃ³ sin darse cuenta y suspiro.

Termino de salir de casa y camino junto a la chica. Hablaron de temas bizarros hasta llegar a la floristerÃ-a. Entraron juntos y la campanita de la puerta anuncio su llegada.

- Â¡Bienvenidos! â€“ Dijo con fuerza Hinata desde el fondo, al voltear su rostro se lleno de luz y se adorno con una sonrisa â€“ Â¡KAGEYAMA! â€“ Salto hasta quedar frente a Ã©l â€“ Llegas temprano â€“ volteo el rostro y vio a la chica â€“ Â¿Quien? â€“ pregunto.

- E-Ella es mi novia â€“ tartamudeo y desviÃ³ la mirada, sentÃ-a algo por dentro, como si no quisiera admitirlo.

- Gusto en conocerla â€“ Hinata se forzÃ³ a sonreÃ-r amablemente como al resto de los clientes.

La novia de Kageyama se quedo observando las flores mientras los otros dos se iban al jardÃ-n y plantaban las semillas en una maceta.

Hinata hizo todo el trabajo, cada vez que hacia algo explicaba que hacÃ-a y para quÃ©. Kageyama se sintiÃ³ bastante a gusto.

- Hey Kageyama â€“ Hinata hablo en un tono bajo mientras escondÃ-a las semillas entre la tierra, el otro chico respondiÃ³ con un simple sonido â€“ Esa chicaâ€¦ Â¿De verdad te gusta?-

- Un poco â€“ dijo como si nada.

- QuÃ©date a dormir â€“ susurro de repente â€“ Eâ€¦ Es queâ€¦ No

suelo tener a alguien con quien hablar durante la noche, mis amigos del colegio no son muy conversadores yâ€¦ -

- De acuerdo â€“

- Â¿En serio? â€“ pregunto sonrojado, Kageyama asintiÃ³ â€“ Genial â€“

Al terminar dejaron la maceta junto a las otras que se encontraban en el jardÃn. Kageyama le explico a su novia que iba a quedarse a dormir y esta respondiÃ³ con una simple sonrisa y robÃ¡ndole un rÃ¡pido beso. Se despidiÃ³ y se fue.

Joder, creo que me gusta. PensÃ³ Kageyama al ver al pequeÃ±o cambiarse de ropa.

Tras lo planeado el de cabello negro se quedo a dormir de nuevo en casa de su nuevo amigo. Hablaron un rato, comieron y vieron una pelÃcula. Nada fuera de lo normal. A pesar de todo Hinata actuÃ³ un poco distante.

AsÃ fueron pasando los dÃas, Kageyama y Hinata se veÃan todos los dÃas dado que Kageyama pasaba frente a la floristerÃa todo el tiempo. Varias veces llegaba con un dulce para compartir y de vez en cuando se quedaba a dormir con Ã©l.

Han pasado 4 meses desde entonces y la relaciÃ³n entre los dos chicos se volvÃa y mas y mas cercana.

Nuevamente Hinata invito a su amigo a quedarse a dormir en su casa, y este sin decir nada acepto. Esa maÃ±ana el florista despertÃ³ antes de que sonara el despertador asÃ que saliÃ³ con cuidado de la habitaciÃ³n y dejo dormir al otro.

Preparo la tienda, el desayuno y espero hasta que fuera la hora correcta para despertar al visitante.

A lo que fueron las 8:30 am el florista subiÃ³ a su habitaciÃ³n en busca del de ojos azules. Kageyama se encontraba acostado en cama ajena, respiraba profundamente, aun dormido.

Hinata camino con cuidado de no hacer ruido que lo despertara y se arrodillo a los pies de mueble justo al lado del rostro del de cabello negro.

- Psssâ€¦ Kageyama, Â¿Estas dormido? â€“ le susurro, pero este no contesto, parece que si estaba dormido, el chico sonriÃ³, se veÃa tan tranquilo. Paso la mano por sobre el cabello del chico dormido y acaricio parte del rostro, se quedo asÃ un rato. AdmirÃ¡ndole.

Sin pensarlo mucho se fue acercado poco a poco, inclinÃ¡ndose sobre Ã©l hasta quedar frente a Ã©l, respiraba sobre Ã©l.

Â¿QuÃ© estoy haciendo?. PensÃ³. _Si de repente despertara, probablemente se molestarÃa conmigo._

Estuvo a punto de retirarse pero un brazo lo semi abrazo por la espalda. Hinata abriÃ³ los ojos de repente y se encontrÃ³ con la azulada mirada del que fingÃa dormir.

- Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€“ le pregunto.

- â€¦ Admirando la vista â€“ lo dijo con un tono de pregunta. Trago en seco. Kageyama no se veÃ-a molesto, pero aun asÃ- tenÃ-a miedo de lo que pudiera pasar.

Sin previo aviso Kageyama alzo el rostro y roso suavemente sus labios con los de Hinataâ€¦

6. Trozos Rotos

Capitulo 06 "Trozos Rotos".

Kageyama presiono un poco mas sobre los labios de Hinata para plastificar correctamente el beso.

Hinata sintiÃ³ un mareo y algo que subiÃ³ y bajo de la boca de su estomago antes de darse cuenta de lo que habÃ-a sucedido y retroceder un poco.

- Queâ€¦ Queâ€¦ Que que que que que que que â€“ comenzÃ³ a hiperventilar y se le perdiÃ³ la mirada.

- Â¿Ah? Â¿QuÃ© no era eso lo que ibas a hacer? â€“ pregunto sin lucir apenado o algo por el estilo.

- Unâ€¦ - murmuro y desviÃ³ la mirada, los colores se le habÃ-an subido y le cubrÃ-an hasta las orejas â€“ Uno mÃ¡sâ€¦ -

Kageyama hizo una mueca, algo parecido a una sonrisa. Coloco la mano que tenia libre en la parte de atrÃ¡s de la cabeza del florista mientras cerraba los ojos y volvÃ-a a toparse con los labios del pequeÃ±o.

Esta vez, disfruto mÃ¡s el beso y lo extendiÃ³ un poco mÃ¡s. Los labios del de cabello negro se movÃ-an a un ritmo perfecto, el florista se sintiÃ³ complacido.

Se quedaron asÃ-, disfrutando de aquello hasta que un recuerdo muy importante choco contra la cabeza de Kageyama, este abriÃ³ los ojos de repente y aparto al pequeÃ±o.

- Rayos â€“ susurro y se sentÃ³ en la cama, Hinata lo miro desde abajo, se veÃ-a algo arrepentido â€“ Creo, que debo hablar con mi novia â€“

Ah, es ciertoâ€¦ Kageyama tiene una novia. PensÃ³ el florista y recordÃ³ a la chica.

- Lo siento â€“ murmuro. El otro volteo a verlo y levanto una ceja.

- Â¿Lo sientes? Â¿En serio? â€“ Hinata lo pensÃ³ un poco y meneo la cabeza negando, Kageyama le acaricio el cabello â€“ Bien, tampoco yoâ€¦ Debo irme e ir a su casa a hablar con ella â€“

Kageyama se levanto de un salto.

- Â¿Te vas ya? â€“ pregunto el pequeÃ±o poniÃ©ndose de pie, el de

ojos azules asintiÃ³ â€“ Unmmâ€¦ Â¿Uno mÃ¡s? â€“ el visitante suspiro.

- Â¿Te esperas a que hable con mi novia? â€“ le pregunto y Hinata respondiÃ³ con una mala mueca. Kageyama suspiro de nuevo, camino hasta el chico y le robo un rÃ¡pido beso, el pequeÃ±o se sonrojo pero sonriÃ³.

Tras aquello el oji azul saliÃ³ de aquel cÃ¡lido hogar, no sin antes despedirse de la hermana y los padres de Hinata, y se fue a su casa para asearse e ir a hablar con su novia.

DespuÃ©s de unos 20 minutos caminando logro llegar a la casa de su novia, toca el timbre y su suegro le abre la puerta.

- Ehâ€¦ Buenos dÃ-asâ€¦ Â¿CÃ³mo ha estado? â€¦ Â¿Esta su hija? â€“ pregunto algo nervioso, el seÃ±or hizo una mueca y llamo a su hija gritando su nombre.

DespuÃ©s de un poco de parloteo Kageyama convenciÃ³ a su novia de ir a caminar al parque.

- Â¿Y bien? â€“ Pregunto la chica â€“ Estas muy raroâ€¦ Â¿QuÃ© quieres decirme? EscÃºpelo â€“ a pesar de que tenÃ-an mucha ansiedad no dejaba de decir las cosas con un tono amable.

- Creo que deberÃ-amos terminar â€“ soltÃ³ de un solo golpe.

- Â¿Porâ€¦? â€“ mantuvo la calma.

- Porque te fui infiel â€“

Joder, que se acabe pronto. Que sea rÃ¡pido.

- Â¿Tuviste sexo con alguien? â€“

- Â¿Â¡Que!? Â¡NO! â€“ Se altero â€“ Fueâ€¦ Fueron solo un par de besos â€“ desviÃ³ la vista intentando esconder el sonrojo que le broto al recordar la escena.

- Bienâ€¦ Solo tienes que disculparte â€“ la chica se cruzo de brazos e hizo una mueca.

- Â¿QuÃ©? â€“

- PÃ-deme perdÃ³n y lo dejare pasarâ€¦ No tienes por quÃ© exagerar â€“

- Noâ€¦ No, noâ€¦ No entiendes, no me arrepiento de haberlo hecho â€“ los colores seguÃ-an subiendo a la cara de Kageyama.

- Oohâ€¦ Ya veo â€“ SoltÃ³ su cruce de brazos â€“ Â¿Dejaste de quererme? â€“ le pregunto mientras se acercaba a Ã©l, el chico negÃ³ con la cabeza - Â¿Deje de gustarte? â€“ Kageyama tomo aire y asintiÃ³ lentamente. Miro apenado el piso. La chica sonriÃ³.

- Â¿Es linda? â€“ pregunto, el oji azul tomo aire - Â¿Es amable? â€“ siguiÃ³ preguntando.

- Es el chico de la floristerÃ-a â€“ soltÃ³ de golpe y se tapo el

rostro con la mano izquierda mientras apretaba los dientes.

- Wuaoâ€¦ - fue todo lo que dijo.

- PerdÃ³n por hacerte esto â€“ se disculpo â€“ Lo siento mucho â€“ la chica le sonriÃ³ y le acaricio el cabello.

- Esta bien, estÃ¡ bien â€“ le susurro â€“ No estoy molesta, ese pequeÃ±o es realmente encantador; espero que puedas encontrar la felicidad â€“ sonriÃ³ y las lagrimas se desbordaron de los ojos.

Antes de que Kageyama pudiera decir algo saliÃ³ corriendo dejando al chico confundido y con sentimientos de culpa.

Genial, lloro.

7. Mal Padre

Capitulo 07 "Mal Padre".

Kageyama volviÃ³ a su casa a paso lento, intentando pensar en otra cosa que fuera en su ya actual ex novia.

Al llegar a su casa vio a su madre sentada frente al televisor sin decir nada, de nuevo.

Hace ya dos meses que su padre se habÃ-a ido de casa para vivir con otra mujer. Por lo menos la casa no estaba llena de gritos, subiÃ³ a su habitaciÃ³n y se lanzo a su cama, justo en ese instante sonÃ³ su celular.

[Hey Kageyama, Â¿CÃ³mo te fue? Â¿SaliÃ³ todo bien? Â¿Ya estas libre? Natsu dice que quiere jugar contigo. Y mama dice que puedes quedarte a cenar si quieres.

- Hinata Shouyou.]

Â¿QuÃ© hay de ti Shouyou? Â¿Quieres que vaya tambiÃ©n?.

Suspiro, estaba totalmente perdido. Dio vueltas en la cama intentando enfriarse la cabeza y finalmente decidiÃ³ responder el mensaje.

[Hey. Todo saliÃ³ bien. IrÃ© a cenar, llevare el postre.

- Kageyama Tobio.]

Dejo que el celular se deslizara de entre sus dedos y callera al suelo y decido por dormir un rato. Por alguna extraÃ±a razÃ³n, estaba muy cansado.

DespuÃ©s de la siesta, bajo para almorzar. Se sentÃ³ en la mesa junto a su madre y comiÃ³.

- Tobio â€“ la madre lo llamo para que prestara atenciÃ³n, Kageyama simplemente levanto el rostro sin decir nada - El hombre que ha estado viniendoâ€¦ - el chico recordÃ³ al hombre mayor, el actual novio de su madre segÃºn tenÃ-a entendido â€“ Va a vivir aquÃ- a partir de maÃ±ana, no quiero que lo molestes â€“ siguiÃ³ comiendo â€“

TenÃa pensado que podrÃa irte de casa, la gente hace eso mucho a tu edad, Â¿no? â€“ Kageyama dejo de comer y miro fijamente a su madre.

- Buscare donde quedarmeâ€¦ Gracias por la comida â€“ se levanto de la mesa y se fue a su habitaciÃ³n sin decir nada.

Tomo su bolso y sus cosas, y saliÃ³ camino a la floristerÃa, antes de llegar paso por una tienda de dulces y compro donas, dado que habÃa prometido llevar postre.

La tienda estaba llena de gente, estaba realmente ruidosa.

- Buenas tardes â€“ dijo Kageyama al entrar.

- Aww, Kageyama-nichan bienvenido â€“ Natsu le dio la bienvenida, el oji azul le acaricio la cabeza y le regalo una pequeÃ±a sonrisa â€“ Mi hermano esta en el jardÃn â€“ dijo para luego correr a atender los clientes.

Kageyama paso por los pasillos que ya conocÃa de memoria y llego hasta el patio donde se encontraba el jardÃn lleno de flores de distintos tipos. Al fondo junto con sus girasoles estaba Hinata.

- Hey â€“ lo llamo, el pequeÃ±o volteo y sonriÃ³.

- Hola Kageyama, llegaste temprano â€“ al decir aquello Hinata noto que la mirada del chico se oscureciÃ³ - Â¿Paso algo? Â¿Y tu novia? â€“

- Exâ€¦ Todo estÃ¡ bien â€“ murmuro mientras se acercaba.

- Tu cara no dice lo mismo â€“ Se levanto del suelo y se sacudiÃ³ el exceso de tierra. Suspira y se acerca al mÃ¡s alto - Â¿Todo bien? â€“

- Te cuento luego, tienes que ir a trabajar â€“ desviÃ³ la mirada, Hinata hizo una mueca pero acepto.

Ambos salieron a la tienda, mientras Hinata trabajaba Kageyama miraba las flores, ayudaba de vez en cuando y le decÃa bienvenidos a los clientes junto con el resto.

Finalmente llego la hora de la cena, en la mesa estaban sentados los padres de Hinata, su hermana pequeÃ±a y los dos chicos. La comida fue como siempre, ambientada con un clima cÃ¡lido y varias risas de fondo. Cuando llego la hora del postre Kageyama saco su parte y todos dieron las gracias.

- Hey, Â¿CuÃ¡ndo vas a contarme lo que te pasa? â€“ Hinata estaba realmente ansioso, el oji azul hizo una mueca.

- Tengo que mudarme â€“ susurro y toda la mesa se quedo callada â€“ Ya no puedo quedarme en casa â€“ lo dijo de un modo que no sonaba dolido.

- Oh bueno, nosotros tenemos un cuarto al fondo de la casa, pero estÃ¡ lleno de cajas y cosas inservibles, podrÃamos alquilÃ¡rtelo, pero claro si tan solo Shouyou hiciera su parte de limpiarlo â€“ la madre hablo con un tono juguetÃ³n.

Los ojos del cabeza naranja se iluminaron y un escalofriÃ³ le recorriÃ³ la espalda.

- Kageyamaâ€¦ podrÃ-a vivir aquÃ- con nosotrosâ€¦ - se susurro a sÃ- mismo.

De repente se comiÃ³ su dona de una sola mordida y saliÃ³ corriendo hacia el pasillo.

- Â¡Hey Kageyama! Ven a ayudarme, terminaremos mÃ¡s rÃ¡pido â€“ le grito desde lejos, el de cabello oscuro suspiro y termino de comerse su postre para ir a ayudar al pequeÃ±o.

Tobioâ€¦ Tobio vivirÃ¡ aquÃ-, podre verlo todos los dÃ-as, podre decir Buenos DÃ-as todas las maÃ±anas. Hinata se sonrojo y sonriÃ³ inmensamente mientras abrÃ-a la puerta de la habitaciÃ³n y burbujas de polvo salÃ-a de este.

8. Sin VergÃ¼enza

Capitulo 08 "Sin VergÃ¼enza".

Kageyama camino por el pasillo cargando cajas llenas de polvo y las dejaba en la cocina donde la madre de Hinata revisaba que se podÃ-a vender o simplemente botar. La gran mayorÃ-a de las cosas estaban rotas.

La seÃ±ora insistiÃ³ que podrÃ-an terminar maÃ±ana en la maÃ±ana pero ambos chicos la ignoraron y siguiendo limpiando la pequeÃ±a habitaciÃ³n hasta que solo quedo el pequeÃ±o closet incrustado a la pared y una cama sin sabanas.

- Por fin â€“ suspiro Kageyama cansado, reviso la hora en su celular â€“ 01:16 am, lo hicimos mÃ¡s rÃ¡pido de lo que pensaba â€“ volteo a ver al chico y este se encontraba sonriendo mientras lo miraba fijamente - Â¿QuÃ© te pasa? â€“

- Estoy feliz, vivirÃ¡s aquÃ- conmigoâ€¦ Eww con nosotros â€“ se corrigiÃ³.

- Siâ€¦ yo tambiÃ©n estoy feliz â€“ murmuro mientras sonreÃ-a de lado â€“ MaÃ±ana terminamos de limpiarâ€¦ Ve a dormir, yo me darÃ© un baÃ±o â€“

Hinata lo miro detalladamente y borro la sonrisa de su rostro.

- Â¿No hay nada que quieras decirme? â€“ le pregunto acercÃ¡ndose mientras ponÃ-a una cara inocente pero juguetona. Kageyama de inmediato capto la indirecta y desviÃ³ la mirada mientras un suave sonrojo le recorrÃ-a la cara.

- No hay nada para lo que estÃ© preparado â€“ fue sincero.

- Vaaaale â€“ canturreo y se acerco para robarle un rÃ¡pido beso en los labios.

- Â¡Hey! Â¿QuÃ© haces? â€“ gruÃ±o tapÃ¡ndose los labios con la base de su mano.

- No me hagas esperar demasiado â€“ dijo para luego salir corriendo hasta su habitaciÃ³n.

Kageyama se quedo ahÃ- parado sintiendo el zumbido de su corazÃ³n contra sus oÃ-dos. Suspiro.

Shouyou, idiota.

DespuÃ©s de aquello el de cabello negro fue hasta el baÃ±o a darse una ducha dado a que habÃ-a sido el Ã©l que habÃ-a cargado todo de un lado para otro y tÃ©rmino lleno de polvo.

La ducha fue rÃ¡pida, se puso sus ropas para dormir y fue hasta la habitaciÃ³n del florista.

- Â¿Por quÃ© no has puesto el futÃ³n? â€“ le pregunto al ver que el piso estaba vacÃ-o.

- PensÃ© que podrÃ-amos compartir la cama â€“ el pequeÃ±o sonriso sin vergÃ¼enza alguna.

Shouyou, IDIOTA.

- Oh, de acuerdo â€“ dijo como si nada y camino hasta el.

- Â¿Eh? Â¿En serio? â€“ de repente el cabeza naranja se puso muy nervioso y Kageyama le lanzo una mirada asesina.

- Â¿Era una broma? â€“ le pregunto deteniÃ©ndose a medio camino.

- Nâ€¦ No, no del todo â€“ sonrojo y se moviÃ³ en la cama para hacerle espacio al otro.

Finalmente Kageyama entro en la estrecha cama y se acomodo.

- B-B-B-Buenoâ€¦ Buenas noches â€“ dijo totalmente colorado y moviÃ©ndose hasta darle la espalda al de ojos azules.

- Buenas noches â€“ murmuro igualmente y se abrazo a la espalda de Hinata.

- Â¿Q-Q-Q-Que estÃ¡s haciendo? â€“

- PoniÃ©ndome cÃ³modo â€“ murmuro y pego el rostro al cuello del pequeÃ±o para sentir mÃ¡s fuertemente el olor que salÃ-a de Ã©l.

Hinata hizo un sonido difÃ-cil de comprender y me estrujo; pero al final cerrÃ³ los ojos y puso sus manos sobre la de Kageyama que lo abrazaba y se dejo llevar al reino de los sueÃ±os.

9. Donde Te sientas MÃ¡s CÃ³modo

Capitulo 09 "Donde Te sientas MÃ¡s CÃ³modo".

En la maÃ±ana siguiente, de nuevo y como era ya rutina, Hinata se despertÃ³ unos pocos minutos antes de que su despertador sonara.

Me moviÃ³ un poco para estirarse y fue ahÃ- que noto un pequeÃ±o detalle.

Volteo el rostro y se enfrento contra lo que entorpecÃ-a su trabajo de espabilarse. Kageyama estaba aun cÃ³modamente dormido y uno de sus brazos aun abrazaban la cintura de Hinata. El pequeÃ±o sonrojo al recordar lo ocurrido la noche anterior pero sonriÃ³, se moviÃ³ con cuidado intentado alcanzar el despertador en la mesa de noche para apagarlo antes de que estruendoso sonido se hiciera presente y despertara al chico a su lado.

Mas sin embargo, cuando se estiraba la mano que aun se abrazaba a su cintura lo atrajo hacia abajo haciendo que callera sobre el cuerpo de Kageyama.

- Hey â€“ Kageyama saludo â€“ Buenos dÃ-asâ€¦ Â¿QuÃ© haces? â€“ su voz sonÃ³ algo ronca, siempre le ocurrÃ-a cuando despertaba y con ese tono de hablar lograba hacer que al pequeÃ±o de cabeza naranja se le erizara la piel.

- Intentaba no despertarte â€“

- Siâ€¦ Hiciste un excelente trabajo â€“ murmuro con sarcasmo mientras que con su mano libre se frotaba los ojos.

Hinata observo el rostro semi dormido del mÃ¡s alto y sonriÃ³ sin darse cuenta. Se moviÃ³ un poco para quedar mÃ¡s cerca y se le quedo mirando, fue acercÃ¡ndose mientras entre cerraba los ojos.

Â¿Un beso de buenos dÃ-as?. PensÃ³ Kageyama al ver como el pequeÃ±o se acercaba peligrosamente, el oji azul cerrÃ³ los ojos poco a poco y espero que el florista se terminara de acercar.

Pero en ese instante la alarma del reloj sonÃ³ estruendosamente haciendo que el cabeza naranja diera un saltito y al encontrarse en esa situaciÃ³n se sonrojo.

- Lo siento â€“ murmuro y se estiro para apagar el aparato.

- Si, tambiÃ©n yo â€“ dijo con tono de broma y le robo el beso de buenos dÃ-as que el despertador habÃ-a interrumpido.

El levantarse de la cama fue mÃ¡s difÃ-cil de lo que normalmente era, por alguna extraÃ±a razÃ³n Hinata estaba ridÃ-culamente cÃ³modo, pero tuvo que buscar fuerzas de alguna parte y levantarse para empezar a abrir la floristerÃ-a.

Mientras Hinata y su hermana abrÃ-an la tienda Kageyama ofreciÃ³ su ayuda para preparar el desayuno. Algo simple como omelett fue lo que termino haciendo.

Kageyama hablo con la madre de Hinata para acordar lo de la habitaciÃ³n.

A la hora despuÃ©s del almuerzo, que era el Ãºnico espacio en el que Hinata tenÃ-a libre Kageyama finalmente se acerco.

- IrÃ© a mi casa, voy a armar las maletas para traerme todo lo necesario â€“

- Â¿Puedo ir? TÃº eres el que siempre viene, nunca he ido a tu casa ni una sola vez â€" Hinata se quejo.

- Pero tienes que trabajar â€"

- Esta bien, tengo un descanso de dos horas, vamos, vamos, vamos, vamos â€" comenzÃ³ a saltar y a jalar de la camiseta del oji azul.

- De acuerdo â€" murmuro despuÃ©s de suspirar.

Hinata sonriÃ³ y anuncio que saldrÃa por un momento, caminaron en silencio hasta la casa del mÃ¡s alto y este abriÃ³ la puerta. Al entrar vio a su madre y al novio de esta, sentados en el sofÃ¡ tomando un par de copas.

- Ehâ€¦ Con permiso â€" dijo Kageyama bajando un poco la cabeza.

- Ah Tobio, bienvenido hijo tiempo sin verte â€" el seÃ±or saludo alegremente, y la madre simplemente siguiÃ³ tomando de su copa.

- Yoâ€¦ Yo solo vengo a recoger mis cosas â€" murmuro sin entrar totalmente.

- Â¿Eh? Â¿Vas a irte? â€" le pregunto mirÃ¡ndolo incrÃ©dulo, Kageyama miro de reojo a su madre la cual lo asesino con la mirada.

- Ehâ€¦ SÃ, yoâ€¦ me voy â€" comenzÃ³ a caminar hacia las escaleras para ir a su habitaciÃ³n y Hinata lo siguiÃ³ de cerca sin decir nada.

- Es una verdadera lÃ¡stima, por favor ven a visitarnos a menudo â€" le sonriÃ³ cÃ¡lidamente, el oji azul vio de nuevo a su madre la cual seguÃa mirÃ¡ndolo de mala gana.

- Lo tendrÃ© en mente â€" murmuro y prÃ¡cticamente corriÃ³ a su habitaciÃ³n.

Al llegar ahÃ Kageyama tomo rÃ¡pido una maleta y dos bolsos y comenzÃ³ a guardar su ropa.

- Â¿Esos seÃ±ores eran tus padres? â€" pregunto Hinata mientras recogÃa los libros que veÃa y los metÃa en la maleta.

- Ella es mi madre, el seÃ±or es su novio â€" murmuro sin quitar la vista de la ropa que estaba doblando.

- Parece que le agradas al seÃ±or â€"

- Siâ€¦ El tambiÃ©n me agrada a mÃ â€"

- Kageyamaâ€¦ - Hinata detuvo su recoger y volteo a ver al oji azul el cual se encontraba apretando los labios y mirando fijamente el suelo - Â¿Por quÃ© te vas de esta casa? â€" pregunto y se acerco.

- Mi madre me pidiÃ³ que me fuera â€" murmuro â€" Dijo que no querÃa que molestaraâ€¦ AsÃ que simplemente me voy -

Hinata no supo que decir, asÃ que simplemente opto por acercarse y abrazar suavemente al chico el cual de inmediato respondiÃ³ al abrazo.

- Yo ya no pertenezco aquÃ- â€“ murmuro sobre el cuello del cabeza naranja.

Ya no vivirÃ© mÃ¡s en esta frÃ-a casa.

- No â€“ respondiÃ³ Hinata â€“ Ahora perteneces a mi casa, junto conmigoâ€¦ AsÃ- que date prisa, toma tus cosas yâ€¦ Vayamos a casa â€“ Al decir lo Ãºltimo se alejo un poco y sonriÃ³.

Kageyama simplemente asintiÃ³.

Recogieron el resto de las cosas necesarias, Kageyama cargo un bolso y arrastro la maleta mientras Hinata llevaba el otro bolso.

Al salir de la casa Kageyama no dijo nada, simplemente saliÃ³ por la puerta.

Caminaron en silencio hasta llegar a la floristerÃ-a, al abrir la puerta la campanilla sono y de inmediato La hermana y la madre de Hinata voltearon y dieron la bienvenida.

Hinata entro corriendo, pero Kageyama se quedo un segundo en el marco de la puerta observando los alrededores.

- Yoâ€¦ Estoy en casa â€“ dijo lo suficientemente fuerte para que todos los escucharan, Hinata sonrio ampliamente y la madre de este le regalo una calida sonrisa.

- Si hijoâ€¦ Bienvenido de vuelta - â€¦

10. Calidez

Capitulo 10 "Calidez".

Una vez que todo pasÃ³ Kageyama organizo sus cosas en la habitaciÃ³n, dejando los libros amontonados en un rincÃ³n dado a que no tenÃ-a donde ponerlos y guardo sus ropas en el pequeÃ±o closet.

Estaba por acostarse pero justo en ese instante tocaron la puerta asÃ- que camino para abrirla.

Hinata sonriÃ³ una vez que vio el rostro del de cabello oscuro y sin decir nada entro a la habitaciÃ³n y se sentÃ³ en la cama, de la misma forma Kageyama cerrÃ³ la puerta y se sentÃ³ a su lado.

- Eres realmente tonto â€“ Hinata dijo de repente.

- Â¿Â¡QUE!? â€“ gruÃ±o.

- Este que es verdad â€“ se defendiÃ³ â€“ Te da vergÃ¼enza decirme que me quieres pero estabas tan cÃ³modo anoche dormido abrazado a mi â€“ se cruzo de brazos y Kageyama sonrojo â€“ Ya que tÃº no quieres decirlo lo hare yo â€“ dijo en voz alta, volteo a mirarlo de frete â€“ Kageyama Tobio por favor se mi novsadkjaÃ±df â€“

Antes de que el pequeÃ±o pudiera terminar el oji azul le tapo la boca con la mano.

- No lo digas â€“ dijo con una voz un par de tonos mÃ¡s alto â€“ Yoâ€¦ - se sonrojo y desviÃ³ la mirada â€“ Yo quiero hacerlo â€“

- Entonces dilo de una vez â€“ le exigiÃ³, Kageyama hizo una mueca de mala gana pero acepto.

Se acomodo mejor en la cama y miro de frente al chico que tenÃa en frete.

- Por favor se mi novioâ€¦ - murmuro sonrojado pero sin cortar el contacto visual â€“ Shouyou â€“

Una corriente elÃ©ctrica recorriÃ³ la espalda del pequeÃ±o e hizo que se le erizaran todos los vellos, el sonrojo le cubriÃ³ desde la base del cuello hasta la coronilla y pudo sentir como se sobrecalentaba.

Que me ha llamado por mi nombre, joder.

Sin previo aviso se le lanzo encima haciendo que este callera sobre la cama, Hinata se acomodo sobre el cuerpo del mÃ¡s grande y alzo el rostro para verlo.

- Seguro â€“ respondiÃ³ finalmente y sonriÃ³ ampliamente, Kageyama sonriÃ³ con mÃ¡s tranquilidad y alzo el rostro para rosar sus labios con el pequeÃ±o, al finalizar el beso Hinata quito la cara â€“ Hey hey, Â¿Puedo llamarte yo por tu nombre tambiÃ©n? â€“ Kageyama se sonrojo pero asintiÃ³ â€“ Tobio â€“ el corazÃ³n del seme dio un saltito y se sonrojo aun mas.

- Â¿Quieres dormir? â€“ le pregunto, pero Hinata negÃ³ con la cabeza â€“ Bien, tampoco yo â€“ dijo y todo al pequeÃ±o por la cintura y rodo sobre este para asÃ quedar dejar a Hinata sobre el colchÃ³n y quedar el sobre el pequeÃ±o - Â¿Quieres pasar la noche haciendo otra cosa? â€“

De nuevo, no le da vergÃ¼enza decir cosas como esta, realmente eres extraÃ±o Tobio.

- Seguro, soy todo tuyo â€“

â€¦

Kageyama cerrÃ³ la puerta con seguro y volviÃ³ a la cama acomodÃ¡ndose de nuevo sobre el pequeÃ±o quien no dejaba de sonreÃrle, comenzÃ³ a llenarle el rostro de besos mientras que con su mano izquierda acariciaba el abdomen del pequeÃ±o buscando el final de la camiseta para poder hacer contacto con su piel.

Hinata resulto ser mucho mÃ¡s suave de lo que el oji azul se esperaba.

Entre besos y suspiros se quitaron las ropas y entraron el calor, Kageyama fue ridÃculamente cuidadoso cuando se trataba de tocar al pequeÃ±o y cada cierto tiempo subÃa el rostro con la excusa de besarlo para estudiar su expresiÃ³n.

El peli naranja se concentro en no hacer mÃ¡s ruido de lo necesario. Verdaderamente la habitaciÃ³n estaba aislada del resto, pero aun asÃ se podrÃa escuchar.

AsÃ- fue como la noche termino entre sonidos de poco aliento y un ambiente caluroso.

Se encontraban los dos acostados en la cama y con las sabanas cubriÃ©ndolos de la cintura para abajo y las ropas esparcidas a lo largo de la habitaciÃ³n.

- Dulce sueÃ±os â€“ murmuro Kageyama acomodÃ¡ndose para dormir.

- Â¿Eh? Oye levÃ¡ntate tengo que irme a mi habitaciÃ³n â€“ le dijo Hinata pero este lo ignoro, al moverse para intentar salir de la cama Kageyama se abrazo a Ã©l con brazos y piernas â€“ Kageyama es en serio, maÃ±ana tengo que despertarme demasiado temprano, mama me vera Â¿QuÃ© le digo? â€“ El seme respondiÃ³ con un sonido sordo â€“ Oye es en serio, podrÃ-a darse cuenta â€“

- Solo dile que te quedaste dormido hablando conmigo â€“ susurro sin abrir los ojos â€“ No serÃ-a la primera vez que pasara â€“ Se apretÃ³ mas a Ã©l â€“ Duerme conmigo Shouyou â€“ Hinata se sonrojo.

- No me llames por mi nombre â€“ murmuro y dejo de desistir.

- Â¿DespuÃ©s de lo que acabamos de hacer no puedo hacerlo? â€“ Kageyama abriÃ³ los ojos y busco los del pequeÃ±o.

- No es eso â€“ escondiÃ³ el rostro sobre el rostro del oji azul â€“ Aun no me acostumbro â€“

- Unmm â€“ fue todo lo que dijo y cerrÃ³ los ojos de nuevo para dormir de nuevo.

â€¦

5 aÃ±os habÃ-an pasado desde ese dÃ-a. Tras lo acordado Kageyama viviÃ³ con ellos por mucho tiempo hasta que al final se mudo al edificio que se encontraba justo en frente de la floristerÃ-a y termino llevÃ¡ndose a Hinata con Ã©l.

Se levantaba temprano todos los dÃ-as para abrir juntos la tienda la cual habÃ-a crecido mucho, especialmente los Ãºltimos 2 aÃ±os.

Dado que ambos vivÃ-an en un departamento no tenÃ-an un jardÃ-n, pero si tenÃ-an una terraza que al poco tiempo termino llena de flores, y mÃ¡s especialmente de los girasoles de Kageyama con los que estaba ridÃ-culamente obsesionado.

El lugar era realmente cÃ¡lido y agradable, y termino siendo mejor despuÃ©s de que adoptaran un par de gemelos que se encargaron de llenar el tranquilo y cÃ¡lido hogar en algo mucho mÃ¡s ruidoso y alegre.

Fin

End
file.